



Día Internacional de la Diversidad Biológica 2020

Declaración de Gabriel Quijandría, Viceministro de Desarrollo Estratégico de Recursos Naturales del Ministerio del Ambiente del Perú

Estimadas Excelencias, colegas, distinguidos participantes.

Es un honor para mí, en nombre del gobierno peruano, enviarles el más cordial saludo en este día especial, en el que recordamos el papel fundamental de la naturaleza para garantizar la viabilidad de la vida humana en la Tierra.

Debemos estar extremadamente preocupados, porque el mismo año en que se suponía que renovaríamos nuestros compromisos con la conservación de la diversidad biológica, casi 3 mil millones de personas en todo el mundo están en cuarentena, debido a una pandemia generada por una relación disfuncional con la naturaleza.

Hoy en día, no hay duda de que el origen y la rápida expansión de la pandemia del COVID-19 tiene determinantes ambientales como la degradación de los

ecosistemas, la contaminación de la tierra y el agua, y la sobreexplotación y el abuso de animales y plantas silvestres, tal como se indicó en el informe publicado por IPBES el año pasado.

Es por esta razón que, hoy más que nunca, necesitamos una transformación a largo plazo, una transformación que haga que nuestro uso de los bienes y servicios provistos por la biodiversidad esté basado en los principios de sostenibilidad y respeto mutuo, para garantizar que la promesa del desarrollo se haga realidad, no sólo para nosotros sino también para las generaciones futuras.

Durante los últimos meses, nuestro distanciamiento físico de la naturaleza ha generado imágenes, en todo el mundo, de cielos, ríos y mares inusualmente limpios y vida silvestre recuperando aquellos espacios de los cuales los habíamos expulsado. La naturaleza ha tomado un respiro y ha demostrado su resiliencia y capacidad para regresar. Estas son buenas noticias, pero una vez que termine la pandemia, no debemos volver, repito, no debemos volver a la normalidad anterior, ya que esa normalidad fue la causa misma del problema.

En línea con el tema especial de este año, estamos convencidos de que las soluciones reales y duraderas a este y otros serios problemas ambientales globales están en la naturaleza y, por esa razón, debemos garantizar ecosistemas funcionales, animales y plantas saludables y poblaciones humanas con hábitos de consumo más sostenibles.

Debido a su condición de megadiverso, el Perú es un país donde la naturaleza siempre ha sido un socio desafiante, lo que ha obligado a los hombres a desplegar sus mejor capacidad y creatividad para construir una cultura que pudo florecer dentro de los límites de la naturaleza. En algún momento perdimos esa capacidad, pero los tiempos actuales nos exigen que la volvamos a encontrar.

Al respecto, el gobierno del Perú reafirma sus compromisos con lo siguiente:

- Trabajar para detener la pérdida y degradación netas de los ecosistemas, incluida la contaminación de mares y ríos, y buscar medidas innovadoras para reducir y mitigar los impactos sobre la biodiversidad causados por el cambio climático. El establecimiento y la consolidación de áreas protegidas y otras medidas efectivas de conservación basadas en áreas (OMECS) serán fundamentales para lograr este objetivo;
- Restaurar ecosistemas terrestres, marinos y de agua dulce que han sido degradados, con énfasis en aquellos que proporcionan las mayores contribuciones al bienestar humano;
- Unir esfuerzos para erradicar la sobreexplotación y el comercio ilegal de especies silvestres y evitar la erosión genética de las especies nativas y sus parientes silvestres, poniendo énfasis en la investigación y la innovación, y en generar información para una mejor toma de decisiones;

- Aumentar los beneficios que la biodiversidad proporciona a la población, promoviendo una inversión privada responsable en bio y eco-negocios y fortalecer el papel y la participación de los pueblos indígenas y las comunidades locales en dichos emprendimientos;
- Garantizar una distribución justa y equitativa de los beneficios para los pueblos indígenas y las comunidades locales, protectores de nuestro patrimonio natural, pero también víctimas directas de las consecuencias de su degradación;
- Transversalizar el enfoque de infraestructura verde, que busca incorporar los ecosistemas como parte de las herramientas utilizadas para resolver grandes desafíos de desarrollo, como el suministro de agua limpia, la erosión costera o la reducción del riesgo de desastres; y a través de ello, volver a conectar a los espacios urbanos y sus habitantes con los espacios naturales remanentes;
- Promover el escalamiento del financiamiento público y privado destinada a la conservación y el uso sostenible de los ecosistemas, utilizando mecanismos como los Mecanismos de Retribución por Servicios Ecosistémicos;
- Promover modelos de economía circular y el uso de energías renovables, la reducción del uso de plásticos y otros contaminantes, y la adopción de tecnologías de producción que tengan menor impacto en el medio ambiente y la biodiversidad.

Este es un momento crucial. Es hora de renovar nuestra sociedad con la naturaleza. Es hora de que comprendamos que el bienestar humano duradero, no es ni será posible, sin la participación de la naturaleza.

No es tarde aún. Aún hay esperanza. Trabajemos juntos para reconstruir nuestra relación con la naturaleza y, en el proceso, asegurar nuestra supervivencia a largo plazo.

Muchas gracias por su atención y un gran Día Mundial de la Diversidad Biológica para todos.